

No es propósito de Dios que ser humano alguno someta su mente

No es propósito de Dios que ser humano alguno someta su mente y su voluntad al gobierno de otro para llegar a ser instrumento pasivo en sus manos. Nadie debe sumergir su individualidad en la de otro. Nadie debe considerar a ser humano alguno como fuente de curación. Sólo debe depender de Dios. ...debe dejarse dirigir por Dios mismo, y no por entidad humana alguna.

El Ministerio de Curación. Mountain View California: Pacific Press Publishing Association, 1975, Sexta edición, p. 186.2 (Capítulo: La Cura Mental, párrafo 7).